

Congreso Nacional Necesidad de la Filosofía en el Bachillerato del Siglo XXI

Mesa 1. Importancia de las disciplinas filosóficas en la Educación Media Superior para la o el estudiante en un periodo de transición de adolescente a adulto.

Entre la memoria y las expectativas

La filosofía como apoyo para reflexionar la transición a la educación superior en la materia de Historia de las Doctrinas Filosóficas

Resumen

El último año de preparatoria para los estudiantes de la UNAM es significativo por el pase reglamentado que les permite realizar sus estudios profesionales. Este es un periodo de transición hacia la mayoría de edad y a una mayor responsabilidad por su proyecto de vida. La reflexión que se propone enseguida es resultado de una secuencia didáctica que se aplica en la materia de Historia de las Doctrinas Filosóficas. El programa propone temas de Filosofía de la Historia a partir de autores como Agustín, Nietzsche, Marx o Benjamin. El objetivo es mostrar que la filosofía propicia en los estudiantes reflexiones sobre su historia de vida y el contexto de su pasaje a la educación superior, detonando en ellos procesos de autoconocimiento. Cuando los estudiantes reflexionan sobre las circunstancias históricas de su elección de carrera viven la filosofía como búsqueda del sentido de la vida. Esta reflexión parte de algunos conceptos de la Filosofía de la historia. Después se justifica su relevancia. Luego, se presentan algunas reflexiones de los estudiantes que demuestran la importancia de la filosofía para atravesar esta etapa de transición. Finalmente, se reflexiona sobre cómo la filosofía es más útil cuando deviene herramienta para el autoconocimiento.

Palabras clave: Enseñanza de la filosofía, didáctica de la filosofía, estrategias de aprendizaje, evaluación del aprendizaje y elección de carrera.

Introducción

Lo que sigue es una reflexión que surge a partir de mi propia práctica docente. No tengo una experiencia extensa en la enseñanza de la filosofía, pero desde un comienzo me ha interesado más el “enseñar a filosofar”, en el sentido de Guillermo Obiols (2002), que el “enseñar filosofía”, esto es el canon de su historia y sus autores. Por ello, procuro realizar dinámicas que detonen reflexiones significativas más que actividades tradicionales. Para esta perspectiva resulta muy útil el programa de la materia Historia de las Doctrinas Filosóficas (HDF) de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), pues plantea la enseñanza de la filosofía a partir de los problemas que hay en sus diversas ramas y le cede también al profesor la libertad de moverse desde sus propios saberes.

El aprendizaje significativo se puede construir a partir del contexto del estudiantado. Esto es, tomando en cuenta las circunstancias en las que están inmersos. El 6° año de prepa es el último y les significa también tener presente su paso a la educación superior. Este pasaje es crucial en la historia de vida de los preparatorianos de la UNAM, como seguramente lo es también para otros sistemas educativos. Pero la particularidad aquí viene del “pase reglamentado” que les da derecho a entrar de manera directa, o indirecta en algunos casos, a sus estudios profesionales.

¿Qué puede significar este cambio? ¿Por qué elegir una carrera y dejar otras de lado? ¿Cuál es el sentido de una formación profesional para un proyecto de vida? Estas y otras preguntas interpelan profundamente al estudiante. Para darles sentido vale la pena preguntar con herramientas de la filosofía de la historia, ¿cuál es la historia de la elección de carrera? ¿De dónde vienen estas alternativas de carreras que podría elegir? ¿Qué factores externos condicionan la elección? ¿O acaso esta viene del puro gusto personal por hacer algo? ¿Uno elige sólo aquello para lo cual parece tener un talento nato desde su personal libre albedrío? Es relevante que el estudiante se enfrente a estas y otras preguntas. La reconstrucción de su propia historia puede ser acompañada por una interpretación filosófica que le haga más claro el sentido de su historia de vida.

El proceso de transición a la vida adulta en los estudiantes de la ENP está acompañado también de manera institucional. En 4° y 5° años cursan materias de orientación educativa. Muchos de ellos provienen de familias de profesionistas formados en la UNAM y en algunos casos varios miembros de la familia tienen la misma carrera profesional que les interesa. En muchas otras materias también hay profesoras y profesores que se preocupan por la elección de carrera y les ayudan a tomar una decisión con dinámicas como esta que presentaré.

La cuestión para el docente de HDF es ¿cómo aprovechar esta circunstancia del pase directo para detonar reflexiones filosóficas en el estudiantado que al mismo tiempo le ayuden a identificar su propia circunstancia para construir un proyecto de vida adulta? Para ello, en este trabajo pretendo mostrar que la filosofía tiene su propia manera de acompañar la elección de carrera de los estudiantes desde unas reflexiones sobre su historia de vida y el contexto objetivo de su paso a la educación superior. Esta actividad detona en ellos procesos de autoconocimiento fundados en herramientas conceptuales de la filosofía de la historia.

A continuación, explico de manera general la secuencia didáctica a partir de la cual elaboré estas reflexiones. Después, hago una brevísima síntesis del contenido teórico que acompaña las reflexiones del estudiantado. Luego, detallaré un poco más el sentido teórico de estos aprendizajes. Adelanto, por ejemplo, que, aunque el pensamiento de Marx tiene un papel crucial en estas reflexiones, no se trata de formar pequeños revolucionarios. Casi para terminar les comparto algunas reflexiones de las y los estudiantes con los que he trabajado. Y, a manera de conclusión, comento unas breves reflexiones finales.

Desarrollo

La «Unidad 4. El sentido de la historia» de HDF tiene asignadas 14 horas de trabajo. Señala entre sus objetivos que el estudiantado «contrastará la ley natural y la acción humana mediante el análisis de textos de fuentes originales, con el fin de comprender la naturaleza de la historia» (ENP, 2018). Se trata de problematizar la tensión entre una idea del devenir humano determinada por el destino con la noción

de que la historia de vida se construye mediante la acción de seres libres. De ahí, uno puede desprender el siguiente resultado de aprendizaje: el estudiantado contrasta entre los aspectos de su pasado, presente y futuro que están predeterminados por su historia de los que dependen de su acción.

Los estudiantes de 6° año viven con un pie en el futuro pues están por entrar a la educación superior. Esta secuencia se lleva a cabo en el tercer parcial para aprovechar la inminencia de ese proceso. Así pues, el estudio de esta unidad temática tiene tres momentos generales:

- A) Primero, se trabajan los autores a los que me refiero adelante con dinámicas de lectura compartida, cuestionarios en parejas, análisis en equipos y en plenaria.
- B) Después, se les informan las instrucciones del producto final y algunos ejemplos donde se señala lo que se espera y lo que deben evitar.
- C) En tercer lugar, se da un plazo entre 15 y 20 días para que visiten la facultad de la UNAM en donde con mayor probabilidad van a estudiar y la historia de su elección de carrera. Aquí, deben integrar los aprendizajes de la parte teórica. Lo mínimo que se espera es que puedan distinguir aspectos objetivos de su pasado de los aspectos más subjetivos de su elección.

No me detendré demasiado en el producto final, basta decir con que es una presentación digital de 10 diapositivas que se divide en tres secciones: *a)* En la sección del pasado los estudiantes hacen una síntesis de la historia de la Facultad y la carrera; desarrollan cómo se enteraron de ella y reflexionan sobre las influencias en su decisión; *b)* en la sección del presente, describen su experiencia en la Facultad que visitaron; reflexionan sobre las diferencias del ambiente entre la facultad y la prepa; y, sobre los aspectos de su presente que les hicieron decidirse por esa carrera; Finalmente, *c)* en la sección del futuro, reflexionan primero sobre el futuro a corto plazo en la facultad; y, especulan sobre cómo se ven en 10 años.

Con eso en mente podemos pasar a la parte teórica que muchos deben estar ya esperando. Al respecto, debo advertir que una de mis estrategias favoritas para

llamar la atención de los estudiantes son las paradojas filosóficas. No es este un recurso del cual se deba abusar. Basta con una de paradoja bien trabajada por unidad. Entonces, les cuento que, al comienzo del curso en la unidad temática sobre la ontología, además de preguntarnos por qué es el ente y no más bien la nada, caemos en cuenta de una distinción importante para determinar un ente. Me refiero a la distinción aristotélica entre la esencia y el accidente. Lo menciono porque este tema lo traigo de regreso al comienzo de la unidad sobre Filosofía de la historia.

En efecto, pues comenzamos con la cuestión de qué es el tiempo al modo como lo plantea Agustín en el Libro XI de sus *Confesiones*. Este tan recientemente revisitado autor nos hace ver que sus rasgos esenciales son tres momentos: pasado, presente y futuro. El problema aparece cuando al preguntarse qué son, se encuentra con la paradójica situación de que el pasado no es, pues se refiere a algo que ya ocurrió y no tiene existencia. Por su parte, el futuro no es, porque todavía no llega a la existencia. Y en cuanto aparece deja de ser lo que era, pues devino en presente. Parecería que lo único existente es el presente. Sin embargo, éste tampoco es, pues deja de ser en cuanto ocurre. Por ejemplo, mis nervios iniciales para comenzar la conferencia fueron un futuro aterrador desde anoche. Pero tan pronto como inicio esta charla han cesado de ser. Están en el pasado. Así pues, ni el pasado ni el presente ni el futuro existen *per se*. Se podrán imaginar la sorpresa de los estudiantes ante esta extraña situación: ¿cómo puede ser que la esencia de algo sea su no-ser? La solución de Agustín es en realidad lo que más me interesa, pues consiste en señalar la coexistencia de los tres tiempos en el presente.

Como sabrán mejor que yo muchas y muchos de ustedes, todavía queda mucho por profundizar sobre el asunto en el pensamiento agustiniano, pero sabrán también que para un curso de filosofía en Media Superior debemos poner unos límites precisos a los temas y más bien reorientarlos a un asunto que pueda ser de interés del estudiantado. Quedémonos con que ni pasado ni futuro ni presente son independientes uno del otro. El pasado se expresa en la memoria. Recordamos algo del pasado, quizá una mala decisión que tomamos y podemos ahora en el presente actuar mejor. El futuro se expresa en nuestras expectativas. Actuamos de cierta

forma pues esperamos conseguir ciertas cosas en el futuro. Es el caso que, nuestro presente se vive de manera más completa teniendo un pie en el pasado y otro en el futuro.

Entonces, cuando pasamos a Marx tampoco se trata su crítica al capital ni de recitar pasajes del *Manifiesto del Partido Comunista*. De hecho, y esto podría generar alguna polémica, el tema de la lucha de clases no es el más interesante en la obra de Marx para una Filosofía de la historia. De todos modos, leemos un fragmento de *El Capital*. El comienzo del Capítulo 24 sobre la "Acumulación originaria" donde Marx nos dice que la historia es un proceso de transformaciones que ocurre en el tiempo y que generalmente es violento.

Teniendo en mente que la historia es un proceso progresivo en donde el pasado va dando forma al presente orientado según una idea de futuro. Y teniendo en mente otros contenidos que dejo de lado para esta presentación sobre la diferencia entre la contingencia y la necesidad, la fuerza externa, las estructuras y la agencia subjetiva. Mencionaré mejor que leemos un famoso pasaje que se encuentra al comienzo de *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* donde Marx señala que los seres humanos hacen su propia historia, pero bajo circunstancias que ellos no eligieron. Esta es una idea muy rica que apunta a las dos cuestiones que trato enseguida.

Por un lado, se refiere a la capacidad de libertad humana pues dice que cada persona individual hace su historia en la medida en que sus decisiones y sus acciones las realiza ella. Por otro lado, Marx apunta a mirar las condiciones estructurales que determinan nuestra historia. Por ejemplo, difícilmente veremos a alguna de las personas aquí presentes tiene un cargo político o religioso en el pueblo maorí de la Polinesia. Nuestras trayectorias de vida son muy diversas, pero no tanto, pues guardamos cierta similitud en cuanto a las circunstancias que nos atraviesan.

Aunque la idea de las circunstancias que nos determinan a veces es interpretada como evidencia de un determinismo extremo, en realidad, Marx no niega la libertad, sino que nos pide delimitar su alcance. Nos lleva a preguntar por

cuáles son las condiciones históricas en las que estamos para actuar mejor sobre ellas.

Incluso en una historia de vida podemos ver cómo coexisten pasado, presente y futuro. Hay una libertad en la construcción de las expectativas y el camino que se decide tomar. Pero nadie es libre de las estructuras históricas existentes en las que llegó al mundo. Por ejemplo, todos fuimos libres de reaccionar a la pandemia del modo que quisimos, pero sólo pudimos hacerlo a partir de las circunstancias históricamente dadas en la vida de cada uno. Agencia y estructura determinan simultáneamente el camino de la historia. Como sujetos históricos que somos, conviene conocer lo mejor posible aquella circunstancia histórica desde la cual tomamos las decisiones que construyen nuestro futuro.

Para el estudiantado, esto se refiere a la necesidad de ver que delimitar el alcance de nuestros sueños de manera realista es parte del proceso de maduración. No estoy hablando aquí de tener sueños pequeños. Más bien, soñemos tanto como podamos y de forma tan grande como podamos, pero no olvidemos que se puede actuar efectivamente sólo dentro de lo que es posible. Conocer con mayor profundidad nuestras circunstancias implica saber hacia dónde se debe dirigir nuestra acción para lograr lo que queremos. Por ejemplo, muchos estudiantes hablan de vivir al extranjero, pero su preparación en idiomas no es acorde a ello. Con estas reflexiones pueden darse cuenta de que estarán más cerca de lograr su sueño si estudian idiomas con mayor intensidad. Lo que quiero recalcar es que para alcanzar lo imposible, hay que lograr primero lo posible.

En ese sentido volvemos de nuevo con Agustín de Hipona, sólo que ahora el pasado consiste tanto en la memoria de las experiencias que tuvimos y las decisiones que tomamos como en decisiones de nuestros padres, nuestros antepasados e incluso de las condiciones históricas que le dieron forma a la sociedad en que vivimos.

Por su parte, el futuro no es un algo que "todavía no es" sea lo que sea que sea. El futuro más bien adquiere la forma de nuestras expectativas. El futuro no es cualquier cosa sino el contenido de nuestras metas y nuestros sueños. Así nos

damos cuenta de que vamos conquistando logros para alcanzar metas y en esa medida vamos construyendo nuestros sueños. Entonces, tenía razón Agustín en que el pasado y el futuro coexisten en el presente. En efecto, en tanto vivamos el presente teniendo consideración del pasado y del futuro podemos decir que el tiempo es algo constituido tanto de partes subjetivas, por ejemplo, la narración de nuestra interpretación de los hechos; como de partes objetivas, por ejemplo, las estructuras sociales, los datos y evidencias o la explicación de la ciencia de la historia de grandes procesos de largo plazo.

¿Qué hemos avanzado con estas reflexiones en el sentido de orientarlas al análisis de un fragmento de nuestra historia de vida? Visto en el largo plazo que tenemos una imposición histórica en el hecho de estudiar una carrera universitaria. Algunos estudiantes detectan una fuerte presión social, ya sea en familias donde todos o la mayoría son profesionistas, como en familias donde la o el estudiante en cuestión es el primero que tiene la oportunidad de formarse profesionalmente.

¿Qué evidencias en los trabajos demuestran el logro del aprendizaje esperado? ¿Cómo comprobar que los estudiantes articulan la memoria de su historia de vida con sus expectativas de futuro? Con las herramientas filosóficas proporcionadas deben poder narrar la historia de la elección de carrera vinculando aspectos externos (fuerza, estructura o circunstancia) con aspectos internos (talento, gusto, libre albedrío). Por ejemplo, pueden relacionar sus gustos y talentos con los cursos de orientación educativa o con docentes que los inspiraron.

Veamos primero un ejemplo de lo que no se espera. Un estudiante dice “a mí me gusta mucho... yo quería una carrera relacionada con lo que me gusta... investigué... me gustó mucho el plan de estudios..., me decidí..., es algo que realmente quiero”. Es decir, aquí predomina la subjetividad y brillan por su ausencia los elementos objetivos. En cambio, otro estudiante dice “El hecho de que mis intereses y habilidades sean en su mayoría más artísticos y humanistas que científicos tiene que ver con... mi mamá, y por la misma relación que mi mamá estableció con esta universidad [privada]... Mi pasado no es solo mío, sino es el

producto del pasado de mis antepasados; sus decisiones se entretrejen con las mías y me encaminan a lo que en nuestro contexto es mejor para sobrevivir”.

Además, algunos estudiantes señalan la influencia de su experiencia en la ENP, dice un estudiante que "En mi presente creo que los rasgos que más me han motivado a elegir esta carrera y facultad han sido las personas que he conocido, mis maestros y mis materias actuales al igual que otras que he tenido a lo largo de la prepa". También ayuda la experiencia de visitar la facultad. Por ejemplo, un estudiante en su visita a la facultad menciona que «Siento que conecté mucho con esta facultad... Fue increíble sentir que pertenecía a ese lugar, que había personas como yo». O en otro caso: "El presente me encuentra convencida, con los pies mejor puestos en la tierra y con una visión más clara. Verme recorriendo la facultad, imaginándome en sus pasillos, me permitió darme cuenta de que sí me veo ahí... formándome para ser alguien que ayude a otros...”.

Respecto a la relación de pasado, presente y futuro reflexionan que “mi pasado sigue presente, como si hubiera plantado semillitas que apenas ahora están floreciendo. Hoy, ese sueño ya no es sólo una idea al aire... Mi pasado me dio las razones, mi presente me está dando las herramientas y mi futuro será el resultado... Así es como conviven en mí todas estas etapas: no están separadas, sino que se abrazan y se complementan. Lo que fui, lo que soy y lo que quiero ser forman una misma historia que sigue escribiéndose en el espiral de mi vida». En otro ejemplo, tenemos que “El futuro no está escrito, pero el pasado es el pentagrama en el que se cimenta el presente, es decir, los pasos que doy al futuro”. Otro caso más: «... la historia no es algo que simplemente cargamos, sino algo que también podemos transformar. Me gusta pensar que mi historia es crítica, no para destruirme, sino para reconstruirme desde la conciencia, con libertad. Conociendo mi desarrollo y mis raíces puedo construir el futuro que deseo, no solo desde la expectativa, sino desde la acción. Porque al final, lo que soy, lo que fui y lo que quiero ser coexisten todo el tiempo en mí, como estrellas que siguen brillando, cada una en su lugar, dentro del gran dibujo que es mi historia”. Con estas reflexiones se demuestra la

utilidad de la filosofía para el autoconocimiento, para reflexionar sobre el sentido del proyecto de vida, así como para generar actitudes positivas ante la vida.

Reflexiones finales

Entre los logros indirectos de esta actividad quisiera destacar uno, que se refiere a la superación del individualismo propio de nuestro tiempo. Hacer que los estudiantes se cuestionen e indaguen sobre la circunstancia histórica en la que están inmersos, les permite identificar y cuestionar los aspectos estructurales y objetivos que los llevan hacia una u otra elección. Pueden así, por ejemplo, reconciliarse con el hecho de que no hay recursos económicos para estudiar ciertas carreras. Pero también les ayuda a dimensionar el papel de su propia capacidad de acción a lo largo del tiempo, pues suelen enfrentarse a decisiones que tomaron en el pasado y que les hacen optar por una carrera que no habrían elegido en otras circunstancias. Por ejemplo, quienes tendrán que recurrir a materias y prolongar otro año más su entrada al nivel universitario. O quienes están lejos del promedio que demanda la materia que habían soñado.

En fin, menciono ahora algo que debí decir al principio respecto a la población de la materia de HDF. La mayoría son estudiantes con inclinación hacia las humanidades, aunque muy pocos quieren estudiar filosofía. En tres generaciones sólo he tenido a 4 estudiantes que ahora se forman como filósofos. Lo digo para dejar claro que no es mi papel el vender la carrera como una opción a estudiar. Lo que sí hago es darles a conocer la filosofía como una disciplina tan rigurosa como cualquier ciencia, pero más allá de toda ciencia.

Esto lo digo porque pensar que la mayor utilidad de la filosofía ocurre cuando ella deviene herramienta para el autoconocimiento, supone que es una herramienta para cualquier persona. A diferencia de otras áreas, la filosofía no es exclusiva de los filósofos profesionales. Uno confía en un médico, contador o abogado que le presenta a uno sus credenciales. En filosofía las credenciales son los argumentos y la manera de profundizar los temas. Las credenciales son también los recursos teóricos y conceptuales con que se argumenta.

En fin, una de las razones por las que la filosofía es una parte fundamental en el periodo de transición a la vida adulta consiste en que nos ayuda a ver el origen de nuestro contexto, aquellas cosas que no dependen de nosotros, los tipos de acción que podemos aplicar con eficacia y cierto grado de éxito y, principalmente, porque nos permite forma un conocimiento más completo de quiénes somos.

La filosofía es una herramienta para todas y todos. Es más, cierro con algo que siempre les digo a los estudiantes: las personas que hacen mejor lo que hacen, sea oficio o profesión, son aquellas que pueden comprender su actividad con una mirada filosófica.

Elaborado por:

Gustavo Álvarez Barrera

gustavo.alvarez@enp.unam.mx

Escuela Nacional Preparatoria Planteles 4 y 8

Fuentes de referencia

Cerletti, A. (2017). Hacia una didáctica aleatoria. Algunas notas filosóficas sobre la enseñanza de la filosofía en Picos Bovio, R. (coord.). *Didáctica de la filosofía* (pp. 19-31). Ítaca- UANL.

Cruz, M. (2005). *Las malas pasadas del pasado. Identidad, responsabilidad, historia*. Anagrama.

De Hipona, A. (2010). Libro XI en *Confesiones* (pp. 5600-579). Gredos.

Escuela Nacional Preparatoria. (2018). *Programa Historia de las Doctrinas Filosóficas*. UNAM.

http://enp.unam.mx/assets/pdf/planesdeestudio/6to/1618_historia_doctrinas_filosoficas.pdf

Little, D. (2010). *New Contributions to the Philosophy of History*. Springer.

Marx, K. (2003). El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Fundación Federico Engels.

Obiols, G. (2002). *Una introducción a la enseñanza de la filosofía*. FCE.